

bilidad extrema
gestiva: al aceptar el
principio que el FLN no
prende de Hanoi y facilit
r, así, una conferencia
tre las partes sudviena
tas, aque: reconoca im
citamente la legitimidad
l régimen de Saigón,
cedente de incalcula
valor para el futuro
Thieu.

En el Perú, decimos: he
la ley, hecha la tram
Algo por el estilo pa
con el conflicto vietna
a. Pero, por refinada
fuese la trampa, ni
oi ni el FLN podían
r en ella: las propos
es de paz y amistad
adieron con la reini
ción e intensificación de
bombardeos del norte
país. ¿Cómo creer en
buenas intensiones de
nson cuando se ha con
ido en regla que cada
en la "escalada" nor
americana es precedido
una ofensiva de
"7.

na reciente encuesta
lup" señaló que el 53
ciento de la población
os EE. UU. es favora
a la intensificación de
guerra, que un 10 por
o es partidaria de
sea mantenida en el
actual, y que el 31
ciento quiere que se
en las tropas. La pu
ción no da mayores
encias, pero, teniendo
uenta la importancia
onflicto para los EE.
así como la configu
social y regional de
ócratas" y "republi
", podemos hacernos
dea más o menos cla
la "ecuación" electo
e Johnson, y, por lo
de us intenciones:
n lado, proseguir la
a intensificando las
ciones; por el otro,
eter la paz.

VESTIR AL DESNUDO?

embargo, la campa
ectoral durará toda
nce largos meses, y
strategia elegida al
puede ser contraprote
te. La intensifica
e la guerra tiene un
los bombardeos del
han demostrado no
entables" desde un
de vista militar,
de criminales hu
nente hablando. La
ón en el sur no

siderada
de un angulo propa
tico: el Presidente nortea-

Un Corazón Antirracista



Por Nicomedes Santa Cruz

Siempre se dijo que "los negros somos puro corazón" o que "hay blancos de corazón negro"; pero, al margen de esas conjeturas, hay en Johannesburgo (Sudáfrica) un blanco que vive con el corazón de un negro (hasta el momento de escribir estas líneas).

El injerto cardíaco se debe al prodigioso bisturí del Dr. Christian Barnard, quien el 3 de diciembre hizo la noticia del año en el campo científico al trasplantar en Washkansky el corazón de la joven Denise Darvall.

El comentario mundial, al margen de la diferencia de sexos entre paciente y donante, giró en torno al histórico paso que daba la ciencia en su alturada búsqueda por devolvernos la salud o alargarnos la vida. Y punto. No importó el que Washkansky fuera lituano y judío y Denise protestante o católica. Universalmente, se trató el trasplante en su verdadera proyección: De un ser humano a otro.

Pero, en el reciente caso de que en la caja torácica del dentista Philip Blaiberg late el corazón del fallecido mulato Clive Haupt, gracias al trasplante del 2 de enero, la opinión pública —y, sobre todo, la prensa mundial—, han desatado una ola de racismo que indudablemente afecta y apena en primer lugar a los superados y humanistas cirujanos de Sudáfrica.

Esos grandes titulares que en todos los idiomas dicen: "BLANCO VIVE CON CORAZON DE NEGRO", crean una terrible paradoja entre los progresos científicos y los retrocesos sentimentales (¿o económicos?) de la humanidad.

Era de esperarse tal reacción en Sudáfrica, cuna del "apartheid" y de la danza "tausa"; infierno político donde las leyes penan los matrimonios "mixtos", o sea entre individuos de diferente "raza". También era de esperar que el antinegrismo norteamericano se pronunciara a través de la periodista Betty Lindsay, quien, por las ondas de Radio Nacional de Johannesburgo, sugirió al gobierno sudafricano la promulgación de una ley prohibiendo el trasplante entre seres de las dos "razas". Lo insólito sería que la opinión latinoamericana —donde el que no tiene de inga tiene de mandinga— hiciera eco a tales anacronismos.

Por mi parte, y en pleno uso de mis facultades, dando un ejemplo de integracionismo, hago pública donación de mi potente y amoroso corazón en favor del ex candidato republicano Barry Goldwater, aunque el trasplante lo convierta en decimista.